

Usado como práctica ritual o por estética, el tatuaje surgió hace milenios entre diferentes razas. Hoy, al igual que desde su nacimiento, el tatuaje sigue siendo una fornicación de sentimientos. Muchos tenemos miedo a tatuarnos por el dolor —son 1200 tar muy bien ronda en la cabeza—, porque el tatuador no use agujas y guantes descartables —el saque). Pero a pesar de esto, la lista de volantes —siempre mayores de 18 años o aubo. Según las "estadísticas", las mujeres son las más decididas a la hora de poner el pñario se transmite de persona a persona (no hay escuela que valga), y para no correr en la piel pigmentos vegetales.



Los tiempos no están cambiando

Tormenta en el desierto y terremoto en el cielo, bajo la tierra el oro y el infierno sobre el suelo...

Y los tiempos no están cambiando.

... Senadores, diputados, presidentes, concejales, nunca oyeron el llamado. Se subieron en sus botes sobre el mar de los ahogados. En el espacio del futuro ya pasado los puntos se repartieron, los primeros van primeros y los últimos ya fueron.

Y los tiempos no están cambiando.

Boomerang

No ves que las cosas van y vienen que la vida es ida y vuelta, uno quiere lo que otro tiene y el que tiene no lo suelta.

... Un boomerang ida y vuelta...

Gustavo Santaollala

Todavía emocionan ciertas voces

Sus canciones no sólo ayudan a conceptos individuales sino también sociales. En 1988 grabó con Arco Iris discos como "Rosa" o "Tiempo de resurrección". Este grupo fue el primero que intentó rescatar, dentro



del folk, la música de nuestro país. El objetivo artístico fue buscar una identidad, desde lo musical, que registrara las huellas de la cultura argentina enmarcada en el contexto social en que se vivía.

"Nuestros conciertos eran acústicos: tocábamos sentados, y con la guitarra acústica, la flauta y la percusión realizábamos un 'unplugged', cuando todavía se desconocía el término".

Luego de Arco Iris Santaollala integró Solista, un grupo de muy corta duración que se caracterizó por los arreglos vocales.

En el '78 viajó a Estados Unidos y allí, dos años después integró el "Week-End", una banda enrolada en el punk y en el new wave, que surgió como contestataria y opuesta a las ideas de los grupos corporativistas como Kautsus o Boston. Al mismo tiempo integró The Plax.

Más tarde, regresó a Argentina en donde grabó su disco solista "Santaollala". Luego partió a Estados Unidos, hecho que coincidió con el comienzo de la guerra en Malvinas. El país de origen nuevamente lo reclamó y entonces decidió realizar junto a León Gieco

"Hay tanto ruido —ese que interfiere en una comunicación interpersonal— alrededor de nosotros que hay que 'imponer otro tipo de ruido' con la música para tratar de que el mensaje llegue".

Gustavo Santaollala

"De Ushuaia a la Quiaca", luego de haberse planteado trabajar con los "verdaderos folkloristas que no son los gauchos estancieros de sustr". En esta rica experiencia cultural se utilizó para la grabación de los temas un sistema denominado holofónica que permite capturar en 360 grados los sonidos ambientales.

También produjo a GIT que fue muy criticada no sólo en lo musical sino también en los modos de vida que llevaban los personajes de la banda. "La era de la boulder de Divididos es también producción del ex integrante de Arco Iris.

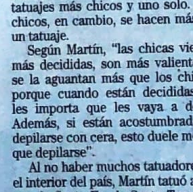
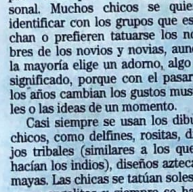
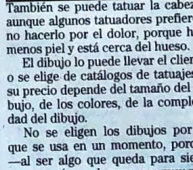
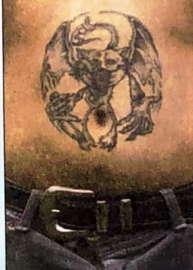
Uno de los más significativos referentes musicales de Gustavo es un grupo africano de los 70 que tenía "la onda de los cubanos que estaban en Angola. Una fusión cultural entre los esclavos españoles de los colores, de la complejidad del dibujo.

No se eligen los dibujos por lo que se usa en un momento, porque —al ser algo que queda para siempre— tenés que buscar uno muy personal. Muchos chicos se quieren identificar con los grupos que escuchan o prefieren tatuarse los nombres de los novios y novias, aunque la mayoría elige un adorno, algo sin significado, porque con el pasar de los años cambian los gustos musicales o las ideas de un momento.

Casi siempre se usan los dibujos chicos, como delfines, rositas, dibujos tribales (similares a los que se hacían los indios), diseños aztecas o mayas. Las chicas se tatúan soles, lunas y angelitos y siempre se hacen tatuajes más chicos y un solo. Los chicos, en cambio, se hacen más de un tatuaje.

Según Martín, "las chicas vienen más decididas, son más valientes y se las aguantan más que los chicos, porque cuando están decididas no les importa que les vaya a doler. Además, si están acostumbradas a depilarse con cera, esto duele menos que depilarse".

Al no haber muchos tatuadores en el interior del país, Martín tatúa a chicos de Santa Fe, de Santo Tomé, de Entre Ríos y de los pueblos y ciudades del interior de nuestra provincia.



Con descartables

Para el tatuaje se usan agujas y guantes descartables. Hay una sola parte de la máquina que no es descartable —que es de material de acero quirúrgico— pero que se inmuniza en un horno esterilizador como los que usan los dentistas.

Si el cliente quiere, puede llevar al tatuador sus agujas descartables.

Hay que acordarse de que después de tatuarse hay que exigir que se destruyan las agujas y todo ese tipo de material descartable. De esta manera, se le brinda a la gente seguridad ante el miedo de contraer sida.

Martín recomendó no tatuarse si no se sabe con qué materiales lo hacen. Si el tatuaje está mal hecho puede afectar la piel y producir infección. Si alguien sabe hacerlo no hay ningún tipo de problemas, porque sabe la profundidad de la piel a la que hay que pinchar, el tipo de tinturas a utilizar, el tipo de agujas y todas las precauciones del caso.

Martín nos contó que muchos chicos se iban de vacaciones a Brasil y se tatuaban en las calles o en las playas, sin saber cómo se lo hacían. Pero, sin ahora la mayoría de las personas que se tatúan exigen las condiciones mínimas de seguridad como las agujas y los guantes descartables, el pigmento vegetal y la depilación con afeitadoras descartables.

Antes, pensarlo bien

Para hacer un tatuaje tenés que tener más de 18 años o ir acompañado de tus viejos. Tatuarse es una decisión muy importante porque una vez que te lo hacés es muy difícil o casi imposible sacártelo, hay que pensarlo bien antes de decidirse.

En general, se tatúan tanto chicos

Trasapando conocimientos

El tatuador no se estudia —y menos en la Argentina, nos aclaró Martín—, es algo que se va enseñando entre las personas.

También nos contó que "por lo general es muy difícil encontrar alguien que te quiera enseñar, porque no hay escuelas sino que es algo que va de persona en persona y es cerrado, porque se quiere lograr hacer algo más profesional".

Martín considera que si tatúas sin saber "es muy irresponsable y podés hacer mucho daño. No podés ponerte a probar sobre el cuerpo de otra persona. La piel

china tiene un plomo que puede producir algún tipo de alergia o incluso cáncer de piel.

no es como un papel que si te equivocás la podés borrar". La persona que tatúa tiene que saber dibujar y conocer los secretos del tatuaje; también tiene que tener un pulso muy firme porque es distinto hacer un dibujo con un lápiz que manejar una máquina con agujas, porque "depende de cómo vas pasando la aguja cómo van quedando los tonos".

Angelitos, soles y rosas. Hacerse un tatuaje chico (de 5 o 10 centímetros) para el hombro o el homoplato demora aproximadamente 40 minutos a 1 hora.

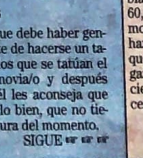
Tatuarse partes grandes del cuerpo (como la espalda) lleva meses, porque primero se delinea el dibujo y para pintarlo hay que dejar cicatrizar toda la zona marcada. Los tatuajes se realizan en un par de horas y se dejan 10 días cicatrizar. Luego se puede volver a empezar.

Cualquier parte del cuerpo se puede tatuar, pero lo que menos duele son los hombros, la espalda y el homoplato, y lo más sensible son los antebrazos, el pecho y la panza.

Profesional o trucho: la salud en el medio

Hay distintas técnicas de hacer tatuajes: la profesional, con la máquina de demopigmentación y pigmentos especiales para la piel, o la que se hace —a un nivel más popular, sobre todo en las cárceles—, con agujas de coser y tinta china. Esta forma resulta extremadamente peligrosa.

El método de la aguja de coser es peligroso para la piel porque la tinta



Staffetas: Adrián Aranda, Natalia Carossi, Fabián Izquierdo, Pablo Jiménez, Mariana Rivera. Colaboraron en este "O sea": Florentina Sauré, Ivana Zilli. Las cartas, graffitis, críticas, etc., mandalas a "O sea", diario El Litoral, Pedro A. Vittori 3535, 3000 Santa Fe.

Natalia Carossi